



El programa, los principios y los fines de EL CASCABEL se encierran simplemente en el propósito de ponerse al gato. Lo que fuere-sonará.

LA MUJER CON BARBAS.

Mujeres con buenos bigotes, muchas hay en España, que es el país de las mujeres de rumbo y de empuje; pero mujeres con barbas, mujeres que puedan vestirse de hombres y parecer mas hombres que los hombres que no tienen barbas, no habíamos visto ninguna, ni pensábamos, somos francos, verlas en toda nuestra vida, que si es tan larga como nuestras esperanzas, será tan dilatada como la del amigo Noé, que es el hombre que tendría mas amigos, si viviera en estos tiempos.

Peró lo que nosotros creíamos un imposible, es una realidad, y una realidad aprobada por el doctor Mata, lo que es una doble realidad.

Hay en el mundo, lectores míos, una mujer con barbas, una mujer que podría ser gastador de la milicia.

No la hemos visto aun, todavía no nos hemos atrevido á tanto, porque si las mujeres sin barbas nos hacen temblar, nos dejan estáticos, nos anonadan y nos confunden, ¿qué nos sucederá viendo una apreciable y discreta señora con barbas?...

Antes de verla, tenemos que prepararnos, tenemos que armarnos de valor y de filosofía, tenemos que convencernos de que, como dice el anuncio, el doctor Mata ha aprobado que pertenece al bello sexo.

Nosotros no lo aprobamos, sin que por esto se crea que nos inspira menos simpatías la señora de las barbas, porque esas barbas que tiene ella de sobra le deben faltar á alguno, deben ser las destinadas á algun hombre que, sin pelo de barba andará por el mundo, bien ageno de que la naturaleza se ha divertido con él poniéndole las barbas en el agraciado rostro de una dama.

Queremos que cada cual tenga lo que le corresponde, queremos iguales derechos para todos, y esas barbas que tiene esa señora, bien á pesar suyo seguramente, son una usurpacion que se nos hace á los hombres de pelo en pecho y ánimo esforzado.

Y luego, señores, ¿qué consecuencias tan terribles, qué cola tan larga pueden traer á la humanidad esas barbas!

Ya tiene esa señora un hijo, un niño, que debe ser tierno, y ya le empiezan á salir las barbas al tal niño. Ese niño que, apenas dejó de mamar, si es que no mama aun, ya empieza á hombrar, llegará á la edad viril, y se casará, y tendrá hijas con barbas, de las que resultarán nietos y nietas con barbas, y al cabo de un par de siglos habrá en el mundo un ejército de mujeres barbudas que, nuevas amazonas, pondrán en un brete á los hombres, y no como nos ponen hoy por medio de la coquetería y el

llanto, y los nervios, sino por medio de la fuerza, por el sistema del terror.

Todos los días oímos hablar de revolucion, pero nadie sospecha que la revolucion verdadera, trascendental, saldrá de las barbas de esa madre amorosa y de ese inocente niño.

Ahí está, en la Carrera de San Gerónimo, — la calle de los corrillos, del Congreso y de la crisis, — está esa señora que pasea sus barbas por el mundo, y á quien nadie se le sube á las barbas, que, destinada á ser origen de la revolucion mas espantosa, sufre con resignacion su suerte, y enseña las barbas á todo el mundo, á las mujeres para que se regocijen con la idea de la preponderancia que tendrán en lo futuro en la sociedad, y á los Lombres para que nos avergoncemos del triste papel que harán en el mundo nuestros nietos, cuando ellas y ellos sean iguales ante la ley, y sobre todo ante el barbero.

Entonces sucederá que cuando vayan á casarse un hombre y una mujer, tendrá que preguntar el cura: «¿Quién de los dos es el novio?» y habrá hijos que no sepan si su padre es su padre ó su madre.

Porque creemos que las mujeres barbudas han de preferir maridos imberbes, pues sabido es que las mujeres son muy aficionadas á contrastes, y puede ser tambien, — que eso y mas puede temerse de los caprichos de los hombres, — que estos prefieran igualmente las mujeres con barbas.

Hagan ustedes el favor de decirme lo que será el amor entonces... ¿qué amor ni qué niño muerto!... El amor que hoy es todo ternizas y liscenjas, que hace tantos héroes, tantas heroínas y tantos Herodes, huirá entonces espantado de las barbas femeniles y de la degeneracion del hombre, que así se habrá dejado arrebatar las barbas.

La fraseología del amor, que es tan bonita, tan tierna, tan insinuante, tan significativa, no existirá mas que en los libros de hoy que lleguen á aquel tiempo, y en las comedias lloronas que se hagan del siglo XIX, y en las novelas que se publican hoy, cuyos libros serán considerados entonces tan absurdos, inverosímiles y perjudiciales como si fueran libros de caballería, — y eso que las novelas de nuestros modernos autores son, por lo pedestres, mas bien libros de infantería que de caballería. — ¿Quién ha de decir, por ejemplo, á una mujer con barbas? — Es usted divina! ¡Es usted muy mona! ¿Quién ha de hablar de la transparencia del cutis, de las perlas que vierten los ojos de una mujer con barbas? Para hacer el amor á una mujer con barbas, es preciso, señores, tener mucho afán de barbas.

Y sin embargo, me dirán ustedes que hay un hombre á quien ha flochado una mujer de ese temple, el apreciable esposo de la señora con barbas que se enseña en la Carrera de San Gerónimo; misterios son estos que, como que pertenecen esclusivamente á la vida privada, están fuera de nuestro dominio; pero cabalmente ese ejemplo de un hombre enamorado de una mujer barbuda es lo que mas nos espanta para el porvenir; porque, ¿quién puede calcular las terribles consecuencias que tendrá que llorar el mundo el día que los hombres se aficionen á las mujeres de pelo en cara?

¿Y quién puede asegurar que no haya entonces mujeres con barbas que, vestidas de Lombres, lleguen á obtener empleos, y gobiernos de provincia, y votos para la diputacion? ¿Y qué será entonces de los hombres? ¡qué humillaciones! ¡qué desengaños! ¡qué miserable suerte les esperan!

Figúrense ustedes cuál sería nuestro asombro, cuál nuestra pequeñez, si por arte de encantamiento se viesen mañana con barbas todas las mujeres de Madrid, y se presentaran en el Prado, con sus magníficos trajes, con su mantilla española ó su aristocrática capota, y su breve cintura y su diminuto pié, y su abanico en la mano, y con unas barbas largas como las de un capuchino.

Pues eso sucederá en lo futuro.

¿Y no será fácil que en una casa donde haya tres ó cuatro bellas señoritas casaderas se introduzcan otros tantos hombres barbudos, barbudos como mujeres, que finjan pertenecer al bello sexo, y amistad á las tiernas incautas doncellas, y hagan luego, cuando se descubra la superhería, derramar muchas y amargas lágrimas á las niñas, al padre, á la madre y á toda la parentela?...

Pues esta es una sola del inmenso número de desgracias á que dará lugar dentro de un par de siglos la raza de mujeres barbudas que caerá sobre la tierra para castigo de los hombres.

Y la culpa de todo esto la tendremos nosotros, nosotros que hemos llegado á hacernos indignos de las barbas que tenemos, por lo que seguramente la naturaleza ha creído que las barbas en nosotros estaban mal empleadas, y enviándonos en la mitad del siglo XIX una mujer con barbas, nos advierte de su intencion respecto de los hombres, del terrible castigo que están destinados á sufrir los hombres de los siglos venideros... Nosotros hemos degenerado lastimosamente, entre nosotros no hay ya hombres que puedan con una barba de media vara, cualquiera se le sube á las barbas á cualquiera, las mujeres no tienen maldito respeto á las barbas de sus maridos, y en sus mismísimas barbas se rien de ellos...

—Ayer se ha encontrado el cadáver de un niño que parece había muerto antes de que lo encontraran cadáver.

—Uno de los mas celosos tenientes alcaldes de Madrid decomisó ayer cuarenta libras de pan, por hallar dos onzas de mas en cada libra.—Es sensible que se cometan estos abusos.

—No es cierto que haya presentado su dimision de barrendero el señor Matías (el Romo); este probó y antiguo funcionario no dejará su destino en tanto que el gobierno practique las ideas proclamadas en las circulares publicadas, y sobre todo mientras no encuentre cosa que le convenga mas. Cae, pues, por su base la noticia que dá hoy un periódico de que dicho alto empleado iba á ser destituido.

—Se están recogiendo firmas para hacer una esposicion al ministro de Hacienda para que á las clases pasivas se conceda casa de valde, carbon, aceite y uso de charreteras.

—Ya están abonadas todas las localidades para la primera temporada del teatro nacional.

—Las noticias de Mostoles alcanzan al 10 de enero de 1802; se habia recibido allí con notable júbilo la llegada de un coche de plaza, siendo el cochero, que era de esos del balandran color de ceniza y vueltas encarnadas, objeto de una inmensa ovacion, que concluyó con una lluvia de piedras sobre el cochero, por su puesto.

—La diligencia á Leganés, que salió de aquí el dia 1.º de abril de 1820, llegó á aquella capital del mundo civilizado el dia 4.º del presente, segun se ha sabido por despacho telegráfico submarino que nos acaba de remitir la Agencia de las Havas. En la travesía solo habian muerto dos pulgas á maros, ó mejor dicho, á uñas de un pasajero, que se las encontró no sabemos dónde.

—Por el celoso inspector de vigilancia del distrito, fue sorprendido anoche un individuo indocumentado en el acto de abrir la Puerta del Sol con una ganzúa. Este mocito es pájaro de cuenta, y estaba ya reclamado por exhorto de un juez de primera instancia de Constantinopla, por haber abierto tambien con fractura y violencia la Sublime Puerta, en ocasion de haber salido la criada á la compra.

—Para traje de visita recomiendan mucho los periódicos de modas un vestido de terliz de colchones, á cuadros, con cuerpo escotado, y pardsés de tela fina de sacos de garbanzos, color habana.

—El ministro de la Gobernacion se ha quedado hoy en cama.

—Ayer se aplicaron dos docenas de sanguijuelas á la señora del baron del Monte. Con este motivo han suspendido los embajadores de Francia la reunion que debia celebrarse hoy en sus salones.

—De hombre fúnesto y monstruoso califica un periódico al ropavejero Mauricio, y añade que si este personaje volviera á tomar las riendas del poder, habria que decir aquello de *Apaga y vámonos*.

—Vemos con disgusto el giro que vá tomando la po-

lémica entablada entre dos de nuestros apreciables colegas, que probablemente concluirá con salir al campo los contendientes, y con un almuerzo por consecuencia.

—Una jóven que habita en la calle de la Comadre dió ayer á luz siete niños. La jóven se llama Josefa Ecija. Parece que los partidarios del antiguo pretendiente enarbolarán bandera en favor de estos siete infantes.—El gobierno no se dejará sorprender, y vá á tomar ó ha tomado ya las medidas convenientes para hacer un vestido de felpa á cada uno de estos nuevos pretendientes, que vienen á sembrar la discordia entre el ganado vacuno.

SEGUNDA EDICION.

Nos hace hoy un cargo cierto periódico por habernos apresurado á dar la noticia de la muerte de dos pulgas en la travesía de Madrid á Leganés, que felizmente no ha resultado cierta, segun comunicaciones posteriores recibidas por el gobierno. Lo mismo hubiera hecho nuestro colega, si se hubiese acercado á su redaccion á dar la noticia persona tan autorizada como la que fué origen de la que apareció en nuestras columnas.

—Dentro de pocos dias se presentará un proyecto de ley, declarando con opcion á derechos pasivos á los celosos encargados de la limpieza nocturna. Tiempo es ya de que estos leales servidores vean asegurada su suerte. Los periódicos de todos los matices estarán al lado del gobierno en este asunto.

—El cuerpo de incluseros se reúne mañana en cumplimiento de sus estatutos, para entregar el diploma de sôcio de mérito al distinguido marino don Marcos Marcos de Marcos, uno de los pocos que ya quedan de los que acompañaron á Colon en el descubrimiento de las Américas.

—Acaba de morir en Bélgica de la denticion, un antiguo militar llamado Thomas Raspain, á la edad de 400 años y tres dias. Este bravo soldado tenia una hoja de servicios brillante, y ha asistido á todos los acontecimientos memorables ocurridos en su patria de 400 años acá. A los 90 años ya era subteniente, y ha muerto cargado de honores, y mucho mas cargado por no haber podido llegar mas que á teniente, cuya efectividad le ha dado aquel patriótico gobierno *in articulo mortis*. Su muerte ha sido muy sentida por Garibaldi, que trataba de hacerle su lugar teniente en la primera ocasion. A su entierro han acudido todas las verduleras de la poblacion, á cuyo ramo pertenece su esposa, jóven y bella suiza, que queda en cinta y con otro niño de pecho. Se trata de votar á la viuda una pelota para que juegue el niño.

—El premio gordo de la última loteria le ha cabido en suerte al capitalista Rostchild. Ya que no sea posible suprimir la loteria, nos consuela que sus favores recaigan en personas verdaderamente necesitadas.

—Recordamos al público que hasta el dia 20 se admite la correspondencia que ha de llevar el vapor *Cohete*

á Alcorcon. En el último viaje no empleó este vapor mas que sesenta dias, y eso porque estuvo detenido media hora en las famosas ventas de aquel nombre, dando lugar de comer una trucha al capitán; que es otro trucha.

—No es verdad que haya desacuerdo entre el esposo de la señora de Martinez y el primo de esta. Convencidos ambos de la necesidad de ciertas reformas, marchan unidos á un fin común, dando notorias pruebas de patriotismo.

—El famoso concertista de violon don Perico, tan conocido en España, no dará ya mas conciertos los domingos, como acostumbraba.

—El Tuerto, distinguido hombre público, sale hoy de Madrid con objeto de visitar los presidios de España. El primero que visitará será el de Ceuta, al que vá confinado por diez años.

—Una jóven que iba bailando ayer en el Circo de Paul, fué acometida de un accidente, á consecuencia, segun dice, de haber visto que el jóven con quien debe casarse iba bailando con otra. Como ella tambien iba bailando con otro, lo cual es una circunstancia atenuante, se cree que el general Mourawieff, á quien ha pasado la causa, impondrá á ambos el *minimum* de la pena de muerte, es decir, que en lugar de ser fusilados por cuatro soldados y un cabo, lo serán nada mas que por dos, sin cabo.

—Anoche, despues de publicado nuestro número, recibimos el siguiente importantísimo despacho telegráfico que, como verán nuestros lectores, cambia completamente los destinos de Europa.

Lóndres 17.

Se ha notado que esta mañana, al estornudar el lord corregidor delante de Garibaldi, este ha dicho: «Dios le ayude á V.»

Nótase gran agitacion con este motivo en la *Cité*, y la guerra entre Navalcarnero y Pozuelo de Aravaca, es inminente. El alcalde de la primera de estas dos potencias ha llamado ya á las armas cinco hombres, y de Lóndres salió ayer un convoy de cinco cananas y otros pertrechos de guerra.

En la calle se han encontrado ayer los respectivos ministros de las dos potencias beligerantes, y han andado al trompis en medio de un gentío inmenso, que con sus *burras* y sus *voces*, animaba á los combatientes.

El *Times* publica hoy un artículo escrito, segun de público se dice, por uno de los primeros vaciadores de navajas de afeitar, en el que despues de llamar á Garibaldi soldado *bisojo*, pide que se le haga caballero de la orden de la *jarra en tierra* y se le confie la educacion de los niños espósitos.

En este momento la agitacion llega al estremo; los maridos pegan á sus mujeres; las mujeres se desgañitan; los médicos hom-ópatas recorren la poblacion dando globulitos á las masas, y la campana de San Pablo toca á fuego en la parroquia de San Millan de Madrid. En todos los balcones se ven blusas rojas puestas al sol, que hoy ha salido por aquí en vez de salir por Antequera.

ROMANCES POPULARES,

POR

D. CARLOS FRONTAURA.

El viejo verde.

Frente á frente de una luna,
de una luna de Venecia,
en contemplacion absorto
de su gallarda presencia,
está D. Ramon Novales,
hombre de viso y visera,
valiente entre los valientes,
mas guapo que el guapo Estéban,
y echado para adelante,
y aficionado á las hembras,
que los sesenta ha cumplido
seis años hará por ferias,
y aun cuando á voces le dice
que los tiene su conciencia,
por no tenerlos daria
si no la vida, la hacienda...
Tiene D. Ramon de jóven,
si no la maña, la fuerza,
y el natural entusiasmo
por amorosas empresas,
y en el teatro le gusta
concluir con las boleras,
y tambien le agrada mucho
en sociedades selectas,

á la luz de muchas luces
y en medio de muchas bellas,
bailar un wals de dos tiempos,
y danzar una habanera;
y con todos estos gustos,
y con todas estas prendas,
aun hay quien dice que es tonto,
que es tonto de la cabeza.

Frente á frente de un espejo
y delante de una mesa
de cosméticos, pomadas,
cajas y frascos cubierta,
está D. Ramon pintándose
las mejillas y las cejas,
la punta de las narices,
las patillas que blanquean,
y los labios y los ojos,
y en fin, hasta las orejas...
Y no dice una palabra
mientras dura la tarea,
y no vé, ni oye, ni entiende,
ni se conoce, ni piensa.
Cuando acaba de pintarse
se sonríe, se contempla,
se adiciona, se corrige,
y se anota, y se completa,
se pone la dentadura,
y se cubre la cabeza
con pelo de algun cesante
ó acaso de algun poeta,
que estos son los que sin pelo
mas fácilmente se quedan,
se pone el corsé y se entalla,
se encuaderna las caderas,
se mete el frá con trabajo,
las tirillas se endereza,
vuelve á mirarse al espejo,
y viendo que ya está en prensa,
con el sombrero á lo jaque
y la mirada tremenda,
sale de casa muy terne,
y al punto vé las estrellas,

aunque esté el rey de los astros
en mitad de su carrera,
porque le aprietan los guantes,
porque las botas le aprietan,
y le aprieta el corselillo
y le ahoga la soberbia;
mas él por ir apretado
ni se aflige ni se enmienda,
y con tal de ser buen mozo
y taparse los sesenta,
no hay martirio que no sufra
ni apretura que no quiera,
ni dinero que le baste
ni ropa que bien le venga...
Al ver venir una jóven
bonita, graciosa y fresca,
animansele los ojos,
se le agachan las orejas,
el bigote se acaricia,
el sombrero se ladea,
saca del bolsillo el lente,
á la jóven se lo flecha,
y al pasar esta, un piropo
y una mirada le suelta,
la mirada de mochuelo
y el piropo de cochera.
Y la sigue paso á paso,
y recreándose en verla,
haciendo vá mentalmente
—que es amigo de la ciencia,
un curso de anatomia
y observaciones discretas,
sobre la sal y los años
y la flor de la canela.
Se le pierde entre la gente
la resalada doncella,
y yo presumo, lectores,
que es mejor que se le pierda,
y D. Ramon á visitas
se dirige hecho una etcétera.

(Concluirá en el número próximo.)

ra. Al mismo tiempo los estudiantes de medicina recorren las calles y las plazas haciendo la anatomía á todas las personas que les parecen sospechosas.

—El doctor Lañuela sacó ayer una muela á una abuela, criada de una escuela. Parece que esta abuela, que se llama Manuela, se tragó, comiendo una cazuela de sopas, una suela de un zapato de un chico de la escuela. El doctor Lañuela, médico de cámara del rey Fruela, ha inventado una espuela, y con ella sacó la muela á la abuela en la misma escuela, en menos que un ave vuela. Por la noche la abuela pudo asistir á la Zarzuela.

—Se dispone para la apertura del Teatro Nacional el drama traducido del francés *Los pobres de Madrid*.

—Esta noche se verificará el enlace de la simpática señorita de Rodríguez con el señor Lopez, antiguo mozo de villar. Concluida la ceremonia, saldrán ambos esposos á pasar la luna de miel en Sierra Morena, donde se reunirán con la familia de la novia, que tiene establecido en aquel sitio el centro de sus operaciones mercantiles.

—Se ha pedido autorización por varios capitalistas para establecer una sociedad de crédito denominada *El higo*, que se consagrará en grande escala y con un capital de catorce cuartos, al cambio de trapo y hierro viejo por higos. El expediente está ya á la firma.

—Ayer ocurrió un ligero siniestro en uno de los caminos de hierro de España. Gracias á las acertadas disposiciones que van á tomarse para lo sucesivo, no hubo que lamentar mas desgracias que la muerte de 300 personas, ninguna de las cuales ha elevado hasta ahora queja alguna contra la empresa.

—El jarabe de pulmon de mosquito verde es el depurativo más eficaz para combatir todo género de enfermedades. El doctor Bartolillo, de la Academia de ciencias del Peloponeso, dice acerca de este maravilloso descubrimiento:

«Como primer herrador de la época, he tenido ocasión de observar que el jarabe de pulmon de mosquito verde, administrado en grandes dosis á los partidos por el espinazo, á las personas mal configuradas, y á los niños de constitución pobre, produce los mejores resultados, convierte en azul la sangre, ayuda á digerir aunque sean piedras de molino, y facilita todas las funciones del organismo. Yo he hecho curas que parecen imposibles con sola una corta cantidad de ese precioso medicamento. Su sabor es agradable como el rejalgar, y las sustancias de que se compone son cada una por sí y todas reunidas elementos de vida y aun de inmortalidad.»

Bartolillo, veterinario.
Ahora solo nos resta decir que se vende en botellas lacradas y selladas, para evitar fraudes, en el laboratorio del doctor Matalon, y en todas las provincias. Precio, 10 francos.

—La Agencia de las Havas nos trasmite los siguientes despachos telegráficos:

—Pekin, 18.—Ha causado agradable sensación aquí la reposición del zapatero de viejo en la portería de la calle de Gitanos de esta villa.

Hoy sale una comision que vá á felicitar con este motivo al casero.

—Paris, 3.—*La Presse* publica un artículo sobre la situación financiera de los cesantes en España.—*El Journal des Debats* combate sus apreciaciones, y habla de las viudas que pertenecen á las clases pasivas de una manera que nos honra sobremanera.

Grandes armamentos en la corte de Mónaco.
La Dieta ha resuelto cambiar su nombre por *El almuerzo*, en vista de que con la dieta todos se quedan flacos.

—Turin, 10.—Es indecible el entusiasmo, es indecible porque como no le hay, no se puede decir.

—San Petersburgo, 12.—Al general Mourawieff se le ha propuesto para un premio de la virtud.

En vista de la insurrección de Polonia, se ha tratado de llamar á doña Polonia Sanz, dentista del Príncipe Muley el Habbas, para que sacara las muelas á los insurrectos.

CASCABELES.

Segun dice un periódico, el señor Cañete ha escrito el preámbulo del proyecto de guardería rural.

Pedimos con este motivo la creación de una Academia rural para que de ella sea académico el citado señor.

Y nos quedamos cortos.

La pieza *Un beso y un bofetón*, estrenada en el Príncipe, ha vivido una noche. No es una obra maestra, pero no merecía el éxito deplorable que ha tenido, porque á lo menos estaba fácilmente versificada.

El drama *Un banquero*, representado en el Circo, está pésimamente traducido. El drama es muy bueno en Francia, pero está completamente fuera de nuestro teatro y de nuestras costumbres.

El martes asistimos á la representación de *La hipocresía del vicio*, en el teatro del Príncipe.

Don Manuel Catalina desempeña con sumo acierto su papel en esta obra, que tiene escenas admirablemente versificadas, aunque es pobre de argumento.

La comedia fué muy aplaudida y los actores llamados á la escena.

Se manifiesta en la corte una mujer con mas barbas que un partidario furioso de la unidad italiana.

Y se anuncia que ha aprobado el famoso doctor Mata que al sexo débil y bello pertenece la tal dama.

Puesto que Mata lo aprueba, lo apruebo de buena gana, y dese á esa señora mucha vida y muchas barbas.

Segun noticias que tengo, esta señora es casada, y ya Dios le ha dado un fruto de bendición y con barbas.

Ver á la madre y al niño con barbas, es cosa extraña, mas debe ser mas curioso el marido de la dama.

CHARADITA.

Si se irrita la primera espanto dá al mas valiente; una letra es la segunda, aunque son tres las que tiene; la tercera se le pide con afán á las mujeres; y el todo en caballería debe ser inteligente.

El editor de *El Faro nacional*, periódico jurídico, que goza gran crédito, ha tenido la bondad de remitirnos la primera entrega del *Tratado completo teórico-práctico de la legislación y de los procedimientos de imprenta*, por el doctor don Mariano Noguees Secall.

Con solo anunciar el título de la obra y el nombre del autor, se comprende la importancia y utilidad del libro que comienza á publicar la empresa de *El Faro nacional*.

Esta obra se publica por entregas de 144 páginas en 4.º español, formando cada cuatro un tomo de 550 á 600 páginas, que costará 16 rs. para los suscritores á dicho periódico y 22 para los que no lo sean.

En las esquinas de Madrid no se ven mas que carteles de gran tamaño de *La mujer adúltera*.

—¿Qué mujer es esa? preguntaba el otro día una á su marido.

—Esa es, le contestó el marido, una tabernera adulta que adulteraba el vino echándole agua; pero mira, no se lo preguntes á nadie mas....

LOGOGRIFO.

Saco de cinco letras

la causa de los males, que al hombre enamorado suelen atormentarle;

un pájaro que al hombre ningún daño le hace;

lo que de noche tengo

y lo hace cualquier sastre;

lo que debiera hacerse con muchos haraganes;

lo solo porque aprecio tener algun diamante;

lo que es una muchacha si llega á apasionarse;

lo que hace en el teatro don Juan y en todas partes;

un signo de la música y dos letras vocales;

lo que hago á mi criada que haga el lunes ó el martes;

lo que en ferro-carriles valiente el vapor hace;

lo que, en saliendo al campo, se encuentra en muchas partes;

lo que a consejo siempre al chico como al grande;

lo que hace el asturiano que á casa el agua trae;

y el todo, lector mio, que te sujete es fácil,

y es cosa que perderla muy poca gracia te hace,

y en ella acaso fias secretos y caudales.

Otra novela se anuncia, que se titula así ni mas ni menos:

«Luz y Sombra (historia de un hijo natural.)»

No parece muy bien.

Las novelas de ahora serán muy buenas, pero los títulos dan el ¿quién vive? almas guapo.

—¿Qué es un hijo natural? preguntaba el otro día un niño á su padre, viendo el prospecto de la novela cuyo título hemos anunciado.

—¿Qué ha de ser? ¿no has visto como tu madre pone las chuletas al natural?... Pues lo mismo es....

Habiéndose anunciado que tal vez se represente en el Príncipe la tragedia del señor Vega, *La muerte de César*, ya se empieza á censurar al director del teatro, señor Catalina, y la ejecución de la obra, antes de que esta se ponga en escena.

Lo mismo exactamente se hizo antes de representarse en aquel coliseo *Venganza catalana*, saliendo despues fallidas las ilusiones de los amigos de la escena española, que suponían y querían hacérselo suponer á las demás, que los actores del teatro del Príncipe iban á destrozar la obra. El público ha hecho en esta ocasion justicia á quien la merecía.

Nosotros no sabemos si se representará *La muerte de César* en el teatro del Príncipe, pero debemos suponer que si se llega á representar, los actores todos harán cuanto puedan por merecer el aplauso del público, y complacer al autor.

Y esto que decimos en pró del señor Catalina y de todos los actores del Príncipe, lo diríamos lo mismo en defensa de Arjona, ó de Valero, ó de cualquier artista, á quien viéramos objeto de injusta animosidad y de inoportunas apasionadas censuras.

Un alcalde muy morigerado ha prohibido en sus dominios la circulación de *La mujer adúltera*.

—Ésta es una verdadera alcaldada.

Nosotros no hubiéramos puesto ese título á una novela, pero cuando la censura no ha encontrado en esta obra nada reprochable, ¿quién le mete al alcalde en camisa de once varas?

Solucion del logogrifo inserto en el número 31.

Hay dos equivocaciones, aunque pienso que serán para que el lector curioso se embrollara mas y mas; pero yo que soy muy lista, y lengo práctica ya, compré *La Correspondencia*, que es el todo, ¿no es verdad?

La señora de siempre.

ANUNCIOS.

ALMANAQUE

CÓMICO-PROFÉTICO

DE EL CASCABEL.

Este libro, que contiene composiciones bellísimas de Hartzenbusch, Rubí, Serra, Salgas, Larra, Frontaura, Camprodon, Navarro, Regoyos, etc., etc., se vende á 2 reales en Madrid en las principales librerías y en la Administración de EL CASCABEL, Jardines, 11.

Se regala á los que se suscriban por tres meses al CASCABEL.

Los suscritores de provincias deberán remitir un sello de cuatro cuartos por el porte del Almanaque, al remitir el importe de la suscripción por tres meses.

EL CASCABEL.

PRECIOS Y PUNTOS DE SUSCRICION.

6 rs. por trimestre en toda España cuesta la suscripción de este periódico, que publica cinco números mensuales. Los suscritores de provincias pueden remitirlos en letras sobre correos ó sellos, cuando no puedan proporcionarse aquellas, á la Administración, Jardines, 11, librería.

En el Etranjero, 10 rs. por trimestre; en Ultramar, 40 rs. semestre.

EL GOBIERNO.

DIARIO POLÍTICO DE LA TARDE.

Cuesta la suscripción 42 reales al mes en Madrid, y 44 reales por trimestre en Provincias. Redacción y Administración, Olivo, 6 y 8, principal.

Por lo contenido en este número.

F. Perezagua.

Editor responsable, D. Francisco Perezagua.

Imprenta de Manuel Minuesa, calle de Juanelo, núm. 19.